

Adaptación musical de Nacho Alós del poema de Gabriela Mistral.

Toda providencia es un anhelo de servicio.
Sirve la nube, sirve el surco, sirve el viento.
Hay la alegría de ser sano y la de ser justo, pero hay,
sobre todo, la hermosa, la inmensa alegría de servir.

Donde haya un árbol que plantar, plántalo tú;
Donde haya un error que enmendar, enmiéndalo tú;
Donde haya un esfuerzo que todos rehúyen, acéptalo tú.

Sé el que apartó del camino la piedra, el odio del corazón.

Qué triste sería el mundo si todo en él estuviera hecho ya,
si no hubiera un rosal que plantar, una empresa que emprender.
No caigas en el error de que solo valen los grandes trabajos
hay pequeños servicios: arreglar una mesa,
ordenar unos libros, peinar una niña.

Donde haya un árbol que plantar, plántalo tú;
Donde haya un error que enmendar, enmiéndalo tú;
Donde haya un esfuerzo que todos rehúyen, acéptalo tú.

Sé quien apartó del camino la piedra, el odio del corazón

Aquel que critica, éste el que destruye, sé tú el que sirve.

(....)